

AREA

AGENDA DE REFLEXIÓN EN ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
agenda of reflection in architecture, design and town-planning

número 2
Julio 1995

CONTENIDOS/CONTENTS

1. **Editorial**
3. **Línea de horizonte**
5. *Rudolf Arnheim*
La senda de las artesanías
11. *Jorge Sarquis*
La razón a la luz de la imagen: Investigar en arquitectura
33. *David Kullock*
Política y realidad urbana en Buenos Aires: Impacto y compatibilidad de los proyectos urbanos en gestión
43. *Andrea Catenazzi y David Kullock*
Vivienda y bien público: La operatoria FONAVI
53. *Florencia Almansi*
Mejoramiento habitacional: Recuperación de la vivienda deficitaria
65. *Renée Dunowicz y Teresa Boselli*
La conservación y apropiación del barrio por sus habitantes
71. **Información para los autores**

AREA

AGENDA DE REFLEXIÓN EN ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
agenda of reflection in architecture, design and town-planning

número 2, Julio 1995

LÍNEA DE HORIZONTE

En mayo de este año 95 se ha producido una renovación de la conducción de la SICyT. Escribo estas líneas en mi carácter de nuevo Secretario de Investigaciones en Ciencia y Técnica de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

En primer lugar resulta necesario señalar la voluntad de consolidar y sostener los logros alcanzados por las gestiones anteriores, intención que compartimos con la Prosecretaria arq. Margarita Gutman, la Secretaria Técnica arq. Teresa Boselli y el resto del equipo de conducción.

No es poco mérito haber instalado la presencia de la investigación en la FADU; y precisamente este volumen de la revista AREA íntegramente formulado antes de la fecha mencionada y ahora editado es un ostensible y emblemático ejemplo de esa instalación y esa voluntad de apuntalamiento.

Por otra parte, parece también conveniente aprovechar esta oportunidad para otear el horizonte y describir sintéticamente las nuevas metas que nos proponemos, la naturaleza de la mirada que dibuja ese horizonte y el carácter o sentido de los impulsos que alientan nuestra esperanza de acercarnos a esas metas, para que otras metas sean delineadas por ojos cada vez más entrenados y mejor alimentados en sus capacidades críticas y creativas.

A nuestro juicio, una vez establecida esa instalación de la investigación en la FADU, es necesario ahora definir y elaborar sus configuraciones específicas, hacer patente su relevancia y su imperiosa urgencia.

Esto implica una demanda de carácter crucial y decisivo: el reconocimiento del perfil propio de la investigación en esta Facultad cuyos ejes vertebradores—el proyectar y el habitar— vinculan complejamente los diferentes campos disciplinares y profesionales que la constituyen. Esto no es meramente un dato o una posición, es un llamado a una tarea, es un llamado justificado por la observación de las condiciones objetivas del conocimiento y formulado desde una posición que la hace posible y la prefigura en su organización y calificación científica. Se trata de una tarea de particular importancia porque revierte una situación de desvalorización y de indeterminación que se impuso desde hace largos años. Sin embargo, si nos remontamos a períodos históricos aún más amplios, y sobre todo si observamos con ojos atentos y desprejuiciados los requerimientos del futuro inmediato el sentido de valor debe invertirse asumiendo una dirección de positiva jerarquía.

Las temáticas, los métodos y la concepción de “saber y hacer” propias de nuestro ámbito o recorte de indagaciones y de prácticas, son merecedores de ese reconocimiento. Se trata, nada menos, que de la posibilidad de generar un conocimiento pertinente y orientador en el marco de una generalizada “crisis de los saberes” y alternancias fugaces de paradigmas rápidamente eclipsados.

Por último, y como necesario complemento de lo antes señalado, también está en juego una política de articulación de las investigaciones con los organismos oficiales y privados que tengan requerimientos teóricos y operativos destinados al desarrollo de las capacidades de la comunidad y a la resolución de las necesidades sociales que en el campo del hábitat son estructurales y apremiantes.

Roberto Doberti
Buenos Aires, agosto de 1995